11209 2 ej 16



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO

FACULTAD DE MEDICINA
DIVISION DE ESTUDIOS SUPERIORES
HOSPITAL DE ESPECIALIDADES CENTRO MEDICO LA RAZA

TUMORES DE CELULAS HÜRTHLE EN GLANDULA TIROIDES



TESIS DE POSTGRADO

QUE PARA OBTENER, EL TITULO EN

LA ESPECIALIDAD DE CIRUGIA GENERAL

PRESENTA EL DOCTOR

FIDEL LOPEZ RIVERA

ASESOR DE TESIS: MARCO A. PIZARRO C.

MEXICO, D, F.

TALL CRICK





UNAM – Dirección General de Bibliotecas Tesis Digitales Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS © PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

INDICE

Antecedentes (Introducción)	1
Objetivos	7
Material y Métodos	8
Resultados	9
Discusión	12
Conclusiones	14
Cuadros	15
Gráfica	21
Bibliografía	22

ANTECEDENTES

(INTRODUCCION)

Han sido pocos los padecimientos quirúrgicos o médicos que han despertado — tanta controversia sobre el diagnóstico o terapéutica apropiados, como la — enfermedad nodular del tiroides. El axioma que indica en la literatura médica uctual puede encontrorse la ayuda categórica para casi cualquier procedimiento terapéutico, indudablemente es aplicable al tratamiento de las neoplasias de la glándula tiroides. Varios factores contribuyen a este problema y a sostener la controversia.

La primera referencia de estos tumores fue hecha por Langhans en 1907 quien aplicó el término descriptivo de "Estroma ampliamente celular y escasos alveólos" estableciendo además que "Una simple mirada al microscopio era suficiente para establecer el diagnóstico".

Getzowa (1907) denominó a estos tumores como "Estroma postbranquial", soste niendo que provenían del último arco branquial.

Posteriormente propuso que las células oxifilicas no representaban una entidad independiente sino más bien era una variante del epitelio tiroideo, basándose en la observación de que un adenoma tiroideo de células ampliamente celulado podía encontrarse en el centro de un carcinoma tiroideo bien diferenciado.

Ewing en 1928, es aparentemente el responsable de haber introducido en la -

literatura el término de "Tumor de Células de Hürthle" en lugar de los términos de Getzowa y Langhans, describiendo la estructura de estos tumores — y sugiriendo que éstas células son fuertemente acidófilas y representan alveólos tiroideos hipertrofiados, por lo que en sus 2 primeros casos él los reporta como: "Carcinoma de Tiroides. Encapsulado. Adenocarcinoma acidófi— lo Tumor de células de Hürthle".

Hürthle fue un fisiólogo alemán, que describió en 1894 una célula interfolicular larga, oxifílica, "rica en citoplasma" como parte normal del tiroides del perro. Diecisiete años antes Beber en su laboratorio ya había visto las mismus células pero en animales diferentes y las describió como parenquimatosas. Según él estas células provenían de los espacios interfoliculares y migraban eventualmente hacia los folículos donde entraban a formar parte de la formación del coloide.

Hürthle por otro lado decía que las células interfoliculares se adherían a la pared folicular y contribuían al crecimiento del folículo.

En 1932 Nonidéz también observó estas células en perros y las denominó cél<u>u</u> las parafoliculares, reportando la transformación y separación de éstas células a partir del epitelio folicular. 1,2

Estas células también han sido nombradas como células de Ankanazy, célulasoxifílicas, oncocitos, células eosinofílicas, ricas en mitocondria.

Actualmente se acepta que la característica morfológica de estas células es

debido a un incremento en la cantidad de citoplasma acidófilo, el cual se puede observar con microscopio electrónico que contiene numerosas mitocondrias con un alto contenido de enzimas oxidativas. 12

La discrepancia en la clasificación histológica de los tumores diferenciados contribuye a crear mayor confusión. El diagnóstico histológico preci--so requiere la realización de cortes meticulosos del tejido tiroideo, a menudo con sección macroscópica de los lóbulos tiroideos a intervalos de - -5 mm. o menos, y multiples cortes de cada bloque de parafina para realizar
un escrutinio detallado por parte de un anatomopatólogo interesado y experto en morfología tiroidea.⁸

La primera clasificación de los tumores de células de Hürthle fue la realizada por Chesky, el cual los dividía en: trabecular, alveolar pequeño, foli cular largo y de patron papilar. En los últimos 10 años un buen número de - reportes ha enfatizado su desacuerdo sobre tales criterios morfológicos, — siendo de la opinión de clasificar a los tumores de células de Hürthle como una forma morfológica peculiar de adenoma folicular, carcinoma folicular — y/o papilar, porque la transformación de la célula de Hürthle es interpreta do como un fenómeno secundario en un adenoma o carcinoma preexistente. Sin embargo otros autores consideran a estos como un grupo de neoplasia diferen te a otros tipos de tumores tiroideos, siendo Thompson un ferviente defensor de tal aseveración, refiriendo que hay aspectos funcionales importantes que nos permiten diferenciar los tumores de células de Hürthle de los carcinomas foliculares; como es que los tumores de Hürthle tienden a diseminárse —

por via linfática, segundo que los tumores no captan el Iodo radioactivo y tercero que la recurrencia y la mortalidad es mucho mas alta para los Tumores de Células de Hürthle.

Actualmente en la mayoría de los centros hospitalarios dividen a los tumo-res de células de Hürthle en diferentes grupos; como lo son; benignos, inde
terminados y malignos. Siendo criterios histopatológicos de malignidad: - presencia de anormalidades citológicas no degenerativas, invasión capsular
o vascular y metastasis ganglionar o a distencia. Los criterios de benignidad tienen la característica de ser sólidos, con pocos folículos y compuestos enteramente de células de Hürthle sin evidencia de invasión vascular -o capsular. 1,3,5,6

Sin embargo, aún hay controversia en relación a si el potencial maligno pue de predecirse en base a la morfología celular. Gossain y Clark concluyeron que durante un período corto de vigilancia (duración media de 14.8 años) el exámen histológico pudo predecir en forma adecuada el potencial maligno. — Horn coincide con la experiencia de Ann Arbor, e informa una dificultad significativa para realizar la separación de lesiones benignas y malignas. De los 39 tumores informados por Thompson, 25 se consideraron neoplásicos en - base a la citología, invasión capsular o vascular o la presencia de enferme dad metastásica. El 85% de los individuos con carcinoma de células de - - - Hürthle murió a causa de su enfermedad y quizá, lo que es mas interesante, el 65% de los pacientes con diagnóstico de nódulos benignos de células de - Hürthle finalmente murió de carcinoma tiroideo de células de Hürthle. 7

Se han realizado análisis acerca de la relación entre el tamaño del tumor - y el comportamiento biológico de los mismos concluyendo que los pacientes - con tumores de 4 cms. o más presentaron mayor posibilidad de desarrollar recurrencia o metátesia a distancia.

Clinicamente las lesiones de células de Hürthle tienden a presentarse en pa cientes de edad avanzada y tienen mayor incidencia en el sexto decenio de la vida; y rara vez en pacientes jóvenes.

El valor del gamagrama tiroideo para diagnosticar tumores de Hürthle practicamente es nula, ya que como informa Thompson estos tumores tienen la carracterística de no captar lodo radioactivo, siendo la razón por la cual los reportes son de nódulos frios.

Se han buscado marcodores tumorales, sin embargo los estudios han indica--do que la tiroglobulina inmunoreactiva, el antigeno carcinoembrionario así
como el anticuerpo monoclonal p21 estan presentes en los tumores de células
de Hürthle, pero que no pueden ser usados para diferenciar entre neoplasiabenigna y maligna. 10,11,12

Asimismo se ha sugerido que la aneuploidia de contenido nuclear de DNA se - asocia con neoplasias de células de Hürthle patologicamente malignos, sin - embargo debido a que se ha estudiado en series pequeñas no se puede estable cer una correlación entre ploidia y la conducta biológica de los tumores.10

Debido a la conducta biológica impredecible de estas tumores ha sido difi-

cll establecer conclusiones en rélación al mejor método de tratamiento.

La controversia sobre la tiroidectomía total en comparación con la subtotal la lobectomín y la resección del itamo es tan acalorada como siempre, y se tiene poca esperanza de que se resuelva hasta que los cirujanos, anatomopatólogos, o ambos especialistas, puedan cuantificar el potencial maligno — ~ de los tumores de células de Hürtole. En algunos casos, la proeza quirúrgica, capacidad para practicar tiroidectomía total sin causar complicacionesquirúrgicas, puede ser la única base para los argumentos que apoyan la recomendación de este procedimiento quirúrgico. Como no se dispone de estudios aleatorios en perspectiva, que comparen la tiroidectomía total con un procedimiento menor, en relación a la edad, sexo y sobre todo a una histología — definitiva, con un número suficiente de pacientes y un período adecuado de vigilancia, las decisiones referentes a que operación es mejor, continuarán basándose en datos científicos relacionados, la destreza del cirujano y la teoría, las discusiones indudablemente continuarán durante gran parte del — siglo próximo. 3,4,5,6,7,9,13

OBJETIVOS

- I.- Identificar las características epidemiologicas de los Tumores de células de Hürthle en la población mexicana.
- 2.- Identificar las características clinicas de los pacientes (edad, sexo, cuadro clinico) con tumores de células Hürthle.
- Valorar los resultados del manejo quirúrgico de acuerdo a la -recurrencia.
- 4.- Tratar de determinar el comportamiento biológico de los tumoresde células de Hürthle en relación a la evolución clinica de los
 pacientes.
- 5.- Comparar nuestros resultados con los mostrados por diferentes autores de diferentes latitudes.

MATERIAL Y METODOS

Entre Enero de 1980 y Octubre de 1983, fueron diagnosticados 304 pacientes con tumores malignos de glandula tiroides, entre los cuales se encontraton 14 casos que correspondían a tumores de células de Hürthle en el Hospital de Especialidades del Centro Médico ta Raza (HECMR). Solamente en 10 pacientes fue posible tener información clínica y seguimiento hasta el momen to actual y por ende fue el grupo analizado.

Los tumores de células de Hürthle fueron clasificados de acuerdo a sus características histológicas en tumores de células de Hürthle malignos si -tenían invasión vascular o capsular, presencia de ganglios cervicales o me
tastasis a distancia y en lesiones benignas sin evidencia de invasión capsular o vascular.

La información del seguimiento fue obtenida de los expedientes clínicos —
y por contacto telefónico con los pacientes. Todos los pacientes recibie—
ron tratamiento primario en HECMR.

RESULTADOS

La frecuencia de los tumores de célulás de Hürthle fue de 5% en relación a todos los tipos de carcinoma de tiroides (Cuadro 1).

La evaluación sobre la distribución de edad y sexo mostró que fueron 8 mujeres y 2 hombres, con relación de 4:1 y el promedio de edad fue de 52.1 años (entre los 29 y 79 años). Siete pacientes (70%) tenían tumores considerados benignos y 3 pacientes (30%) tenían tumores con signos de malignidad (Cua-dro 2 y figura 1).

El cuadro clínico que caracterizó a estos pacientes tuvó una duración promedio de 4.7 años, refiriendose todos los pacientes (100%) con aumento de volúmen en región tiroidea, lo cual se corroboró a la exploración física, presentando 7 pacientes un nódulo en el lóbulo izquierdo, 2 pacientes con nóludo en el lóbulo derecho y un paciente con crecimiento tiroideo bilateral. 4 pacientes (40%) refirieron disfagia, 3 pacientes (30%) disfonía y 1 paciente presentó sintomatología de hipertiroidismo (Cuadro 3).

En relación al estudio preoperatorio de estos pacientes se practicó gamagra fía tiroidea a 7 pacientes, siendo el reporte en 5 de bocio nodular frio, en el lóbulo correspondiente a la lesión y en 2 se reportó como bocio multinodular.

Los pruebas de función tiroidea (PFT) en solamente 1 paciente(10%) hubo aumento de los valores de T3 y T4, el cual correspondió al paciente con sinto matología de hipertiroidismo, siendo en 9 pacientes (90%) los valores de -las PFT normales.

El tratamiento quirúrgico de todos los pacientes fue llevado en el HECMR. De los 7 pacientes con tumores benignos a 5 pacientes (50%) se les realizó
un procedimiento conservador (4 hemitiroidectomía y 1 hemitiroidectomía con
itamectomía) y a 2 pacientes (20%) se les realizó tiroidectomía total, en -l de estos pacientes la indicación fue por bocio multinodular difuso bilate
ral y en el otro desafortunadamente no se logró investigar cual fue la indicación de dicho procedimiento.

De los 3 pacientes con tumores malignos, se realizó tiroidectomía total primaria en 1 paciente y en los otros 2 se realizó hemitiroidectomía como tratamiento inicial, yn que el diagnóstico transoperatorio no fue concluyente, sin embargo al obtener el reporte histopatológico definitivo se completó la tiroidectomía total (Cuadro 5).

El tamaño del tumor vario desde 0.8 cms. hasta 8 cms. de diámetro, con un - promedio de 4.1 cms., siendo los tumores malignos de 3 a 4 cms. de diámetro (Cuadro 4).

Las complicaciones postoperatorias de este grupo de pacientes se presentó en 3 pacientes, siendo en 2 lesión del nervio laringeo recurrente, cursando clinicamente con disfonía y en 1 paciente hubo absceso de pared que evolucionó satisfactoriamente (Cuadro 6).

El tiempo promedio de seguimiento fue de 25.4 meses, con un rango de 4 meses a 6 años 4 meses, con seguimiento promedio de 7 meses para los tumoresmalignos y de 37 meses para los tumores benignos.

Durante este período de seguimiento no hubo evidencia de recurrencia o me---tástasis en ninguno de los pacientes.

DISCUSION

En muchas ocaciones, el potencial maligno de los tumores de células de - -- Hürthle es muy difícil de juzgar histológicamente. Por tal razón algunos patólogos se muestran renuentes a denominar a ciertos tumores como benignos - o malignos y los refieren unicamente como tumores de células de Hürthle, esto implica que todas las lesiones deberán ser vigiladas estrechamente paradeterminar la malignidad de dichos tumores.

En nuestra serie de 10 pacientes, el (100%) mostró características clínicas (edad, sexo, cuadro clínico) similar a las referidas en otras series. 3,4,5,6,9; teniendo 3 pacientes (30%) con lesiones que fueron consideradas francamente malignas por criterios histopatológicos y 7 pacientes (70%) de losconsiderados benignos con un seguimiento promedio hasta el momento actual de 25.4 meses, sin tener ningún caso que haya presentado datos de recurrencia o actividad tumoral alguna, lo cual estaría a favor de que estos tumores tienen bajo potencial de malignidad. 6,13

Por lo tanto consideramos que el tratamiento quirúrgico de estos pacientes se debe individualizar y tomar en cuenta características tanto físicas del tumor: como el tamaño: así como características histopatológicas, para determinar la conducta quirúrgica y en caso de lesiones benignas se deberá asumir una conducta conservadora y realizar hemitiroidectomía y en caso de lesiones malignas realizar tiroidectomía total.⁵,6

Por otra parte la mortalidad de nuestra serie es de 0%, siendo reportada ---

recientemente en la literatura la variable que va de 0 a 53%

Los factores que pueden influir para que la tasa de recurrencia y mortalidad de esta serie sea baja es: el estadio del padecimiento al momento de la evaluación inicial, la elección del tratamiento quirúrgico inicial y tam---bién se tomará en consideración el tiempo de seguimiento ya que según otras series, señalan 40 meses como tiempo promedio de la recurrencia.

CONCLUSIONES

Los tumores de células de Hürthle es una entidad tiroidea poco frecuente, — que histopatologicamente se han establecido los criterios de malignidad o — benignidad, pero que sin embargo en ocasiones no estan relacionados con la conducta clínica que desarrollan por lo que al momento de valorar o normar— una conducta terapeútica deberá realizarse con mucho criterio, tomando en — consideración otros aspectos como son: tamaño del tumor, estudios clínicos — complementarios, como la determinación de contenido nuclear de DNA, que — — desafortunadamente no se encuentra a nuestro alcance, por otro lado, por —— las características de dichos tumores, los pacientes con este tipo de pato— logía necesitan ser seguidos por más tiempo a pesar de que los reportes higa topatologicos sean de benignidad.

Cuadro I:- Tumores de glándula tiroidea en HECMR 1980 - 1988.

	Tipo	N°	%
Ca	Papilar	251	18
Ca	Anaptasico	16	6
Ca	Medular	12	4
Ca	Folicular	9	3
т. с	els Hürthle	14	5
Ca	Adenoescamoso	2	1 .
T	o tal	304	100

Cuadro 2.- Características clinicopatologicas de los tumores de células de Hürthle

Categoria	Nº de casas	Sexo (M/F)	Edad promedio
Benigno	7	(2/5)	56.7
Maligno	3	(0/3)	41.3
Total	10	(2/8)	52.1

Cuadro 3.- Sintomatología de los tumores de células de Hürthle.

Sintoma	N° de casos	%	
Volúmen tiroideo	10	100	
Distagia	· 4	40	
Distonía	3	30	
Sintomatología de hipertiroidismo	1	10	

Cuadro 4. Tamaño del tumor.

diámetro (cms)	Nº de casos	%	carcinoma Nº
< 3	1	10	
3 - 4	7	70	3
> 4	2	20	
Total	10	100	3

ESTA TESIS NO DEBE Salir de la biblioteca

- 19 -

Cuadro 5.-Tratamiento quirúrgico en tumores de células de Hürthle

Procedimiento.	Nº Bentgnos	Nº Malignos
Hemitiroidectomío	4	2 +
Hemitiroidectomía con itsmectomia	1	
Tiroidectomia total	2	1

+ Se completo tiroidectomía total

Cuadro 6.-Complicaciones quirúrgices en T. de Cels Hürthle

Complicación	Pacientes		
	Nº	%	
Lesión nervio laríngeo recurrente	2	20	
1 n f e c c i ó n	ı	10	

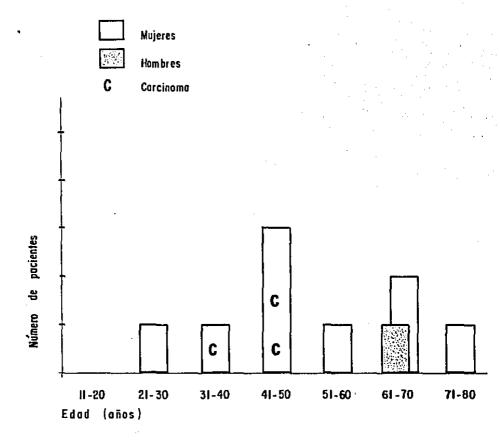


Figura Nº 1.- Frecuencia de tumores de células de Mürthle según edad y sexo

BIBLIOGRAFIA

- 1.- Chesky VE, Dreese WC, et al: Hurthle cell tumors of thyroid gland: report on 25 cases. J. Clin. Endocrinol. Metab. 11: 1535, 1951.
- 2.- Hamperl H: Onkocytes and the so-called Hürthle Cell tumor; Arch. Path. 49:563, 1950.
- Gundry SR, Burney RE, Thompson NW, et al: Total thyroidectomy for-Hürthle cell neoplasm of the thyroid. Arch. Surg. 118:529, 1983.
- 4.- Watson RG, Brennan MD, Goellner JR, et al: Invasive Hürthle cell carcinoma of the thyroid: Natural history and management. Mayo - -Clin. Proc. 59:851, 1984.
- Gossain AK, Clark OH: Hürthle cell neoplasms. Arch. Surg. 119:515, 1984
- 6.- Bondeson L, Bondeson A, et al: Oxyphil tumors of the thyroid. ~ -- Follow-up of 42 surgical cases. Ann Surg. 194:677, 1981.
- 7.- Thompson NW, DunnEL, Batsakis JG, Nishiyama RH: Hürthle cell - lesions of the thyroid gland, Surg. Gynecol, Obstet. 139:555, 1974
- 8.- Bell RM: Thyroid carcinoma, Surg. Clin. North. Am. 66:13, 1986.
- Arganini M, Behar R, et al: Hürthle cell tumors: A twenty-five --year experience. Surg. 100:1108, 1986.
- 10.- Flint Λ, Lloyd RV, Thompson NW, et al: Cytophotometric - - - Measurements of Hürthle cell tumors of the thyroid gland. Cancer. 61:110, 1988.
- 11.— Johnson TL, Lloyd RV, Thompson NW, et al: Hürthle cell Thyroid -- tumors; An immunohistochemical study. Cancer. 59:107, 1987.

- 12.- Gonzalez CR, Herrero ZA, et al: Hürthle cell and mitochondrion rich cell tumors; A clinicopathologic study. Cancer. 57:1154 1986.
- 13.- Har-el G, Hadar T, Segal K, et al: Hürthle cell carcinoma of the thyroid gland; A tumor of moderate malignancy. Cancer 57:1614, 1986.